

INFORME

**DE LAS labores académicas durante el año social 1916-1917
leído por el Dr. Genaro Escalona en la Sesión Solemne del
día 1º de octubre de 1917. (*)**

Señor Director del Departamento Universitario y de Bellas Artes:

Señores Representantes de Corporaciones:

Señores Académicos:

Considero satisfactorio para quien ha sido honrado con la elección de Secretario, traer como tributo a la honorable Academia N. de Medicina su informe anual.

Mi tributo es modesto porque el discurso no es galano ni profundo; más para alivio de tan escogido auditorio será breve aunque peque de suscinto.

Consigno en primer lugar un motivo de beneplácito; en el año social que termina, no hubo que lamentar desaparición de socio alguno. Al contrario, la Academia recibió, afectuosa, a tres socios activos: los señores Farmacéutico Miguel Cordero y Dres. Demetrio López y Daniel M. Vélez.

Hubo un cambio que, si en cierto modo deja tres lugares vacíos, para ingreso de otros tantos miembros activos, los lugares de los socios honorarios se enriquecieron con los nombres de Licéaga, Gutiérrez y Orvañanos, elevados ahí por su mérito.

La Academia toda tiene otra razón para sentirse satisfecha: el plazo reglamentario de sus labores no bastó para llenar el programa y hubo que celebrar tres sesiones extraordinarias, en las que se presentó un trabajo de turno y se terminó la discusión de las reformas al Reglamento.

(*) Siendo de gran interés para la historia de la Academia Nacional de Medicina los Informes anuales de los señores Secretarios y los Discursos de los Sres. Presidentes, publicamos en este número de la «Gaceta» los documentos relativos a los años de 1916 a 1918 que no habían sido impresos. (N. de la R.)

Debo también dar cuenta de que después de vencerse numerosas dificultades, de las cuales la primera ha sido la falta de fondos se acaban de publicar y repartir en dos gruesos cuadernos los números de nuestro periódico correspondientes a la segunda mitad del de la presidencia del Dr. Cosío y la primera de la del Sr. Dr. García, quedando por consiguiente pendientes de publicación los trabajos de este año social y la mitad del anterior.

Tenemos para congratularnos un motivo más, haber vuelto a esta querida Escuela, a este recinto venerado del que no debimos haber salido nunca. ¡Hay errores que no tienen disculpa!

La Academia es un campo de aprendizaje y de enseñanza y una aula más para los alumnos de la Escuela.

Empiezo la parte científica diciendo que el señor José Fausto Ramón, de San Buenaventura, Coah., envió a la Academia una consulta, sobre el uso de la quinina en inyecciones intraraquídeas, en el tratamiento de algunas formas de paludismo. La Sección de Farmacología y Farmacia, que la forman los señores doctores Bulman, Mendizábal y López contestó atendiendo a su demanda en sentido negativo.

El Sr. Dr. Ricardo Varela, médico hemeópata, presentó por conducto del socio Dr. Daniel M. Vélez, un trabajo y un aparato concernientes al «Empleo de un nuevo aparato para anestesia», acerca de los cuales dictaminaron los Académicos Díaz Lombardo y Valdés diciendo que no se hallaron las ponderadas ventajas del aparato.

«Yodoterapia endovenosa en el bubón tropical» y «Diagnóstico diferencial del granuloma ulceroso y su tratamiento por el emético en Brazil» son los nombres de dos trabajos que envió el señor Dr. Alfredo Da Matta, de Manaos-Amazonas, Brazil, a la vez que otros folletos en solicitud de nombramiento de socio correspondiente. Son todos documentos meritorios que han abonado al autor ventajosamente en la opinión de la Academia.

Los trabajos reglamentarios de los Académicos no dejaron que desear ni por su número ni por su calidad, demostrando con ellos su afición por esta Sociedad y su afán de progreso, todos merecen aplauso.

Química Médica.—D. Emilio del Raso trajo un escrito que expresa las modificaciones que simplifican y hacen más fidedigna la suero-reacción de Wasserman, según Bauer y en que explica su eficacia, por figurar en este proceder reacciones biológicas solamente. Determinó el escrito discusión de interés, en la que terciaron los Dres. Manuell y Monjarás, el primero apoyando al autor y el segundo sosteniendo que la modificación de Noguchi es superior a la ideada por Bauer.

A causa de esta discusión el señor Dr. Monjarás leyó en sesión posterior un trabajo que tiene por título: «La reacción de Wassermann modificada por Noguchi», en él se advierte su partidario por dicha modificación que

la cree más científica y de manipulación más sencilla. El señor Dr. del Ras replica en esta vez en sentido contrario a esta idea, diciendo que la reacción según Bauer, tiene más fundamento biológico y por eso tiene que ser más fiel.

Historia Natural Médica.— El Profesor en Farmacia señor Miguel Cordero, llenó este lugar con su trabajo de concurso: «Algunos meloide mexicanos utilizables en Medicina», en el que los clasifica y los compara con otros semejantes extranjeros, y señala de los primeros las ventajas.

Fisiología.—«Nuevas observaciones sobre la hematología del cuy aclimatado al Valle de México», tal es el título que lleva el trabajo de turno del Sr. Dr. Fernando Ocaranza. En él, resume los repetidos exámenes de sangre de este animal de experimentación, expresando número y dimensiones de los glóbulos rojos, el número de los blancos, el tanto por ciento de hemoglobina, la alcalinidad de la sangre, su densidad y la resistencia globular.

Medicina Interna.—Como trabajo extraordinario presentó el señor Dr. Joaquín G. Cosío «Un caso de septicemia hemorrágica por neumobacilo de Freidlander», que comentó con alguna extensión por tratarse de algo poco visto, dado que el de Freidlander no es microbio que se tome en serio como patógeno. Se discutió el trabajo en ese tenor por los Sres. Dres. Hurtado y Manuell, quienes recordaron hechos comparables: el primero, una infección provocada por Talamon-Frenkel y al segundo un caso de septicemia hemorrágica cuya naturaleza no llegó a identificarse.

El señor Dr. José Terrés contribuyó con una lectura extraordinaria también «Las epidemias», en la que analiza la verdadera connotación de la palabra y hace consideraciones sobre enfermedades epidémicas contagiosas o no, tocando como punto preferente al tabardillo.

Cuando estuvo de turno ahondó el asunto de los «Reflejos musculares», que tales debían llamarse los mal denominados tendinosos, por ser siempre los músculos los verdaderamente excitados.

El Presidente D. Ricardo E. Manuell presentó a un enfermo y su historia patológica, y a su propósito, consideraciones clínicas acerca de si era un sífiloma o un cáncer, un gran tumor que tenía en la parte supero-externa de la cara anterior del hemitórax izquierdo. Dominó la opinión en la Academia de que era un tumor maligno desarrollado en un sífilítico. Contra esa opinión, los hechos han demostrado que la del autor de que era sífiloma era la real.

El que suscribe dió a conocer objetivamente y con los comentarios que la historia patológica del enfermo requirió, un parásito intestinal, no descrito antes en México, la tenia de la rata. El trabajo tiene por nombre «La hymenolepis nana en México». Llamó la atención de los Sres. Dres. Ma-

nuell y del Raso la nueva entidad nosológica y la importancia que va adquiriendo el parasitismo intestinal en nuestro país. Los Sres. Dres. Cicero y Hurtado hicieron consideraciones de la misma especie.

D. Demetrio López trajo un tema escrito que denominó «Un caso de paludismo congénito»; a propósito del cual, el suscrito *relató uno semejante.*

El tifo, que siempre ocupa lugar muy visible en nuestros estudios originó un trabajo de nuestro socio correspondiente en León, Gto., Dr. José de Jesús González cuyo título es: «Investigaciones acerca del poder curativo sobre el Tifo, del suero de convalescientes de la misma enfermedad. Primera comunicación presentada a la Academia N. de Medicina». En él colaboró el Sr. Rafael Lozano. Se muestran ambos partidarios entusiastas y decididos de semejante recurso. En la discusión que provocara prevaleció el escepticismo, analizados varios aspectos de la memoria por los Académicos Manuell, Prieto y el que habla.

Con motivo de esta memoria el Sr. Dr. Paz presentó otra: «La sueroterapia del tifo por el suero de convaleciente. Antecedentes y estado actual del problema. Valor práctico de las conquistas realizadas». Es el resumen de las experiencias efectuadas en compañía del señor Dr. Angel Hidalgo. Desarrolladas las diversas partes del enunciado, concluye que todavía está limitado al gabinete este recurso terapéutico.

El Sr. Dr. Jesús E. Monjarás trajo a la Academia con igual motivo el extracto de la técnica que en el Instituto Pasteur de Francia, se sigue en la preparación del suero curativo del tifo exantemático. Es suero de caballo inmunizado por la inyección de órganos de cuyo infectado por el tifo. El Sr. Dr. Valdés hizo saber que el señor Dr. Perrín tenía suero de esa especie. El doctor Monjarás consideraría superior el que se preparara en México por ser obtenido con elementos del mismo lugar en que se desarrolla el mal.

En comunicaciones orales ocupó también el tifo la atención. El señor Presidente trató de la extrema benignidad que ha presentado el tabardillo en fechas recientes y de la ineficacia de la terapéutica activa. Esta última idea la apoyaron los Sres. Cosío, Monjarás, Soberón y el que esto lee, sobre todo el primero y el último. El Dr. Monjarás recordó lo dicho por Klech que, la gravedad de las epidemias concuerda con la época de ellas, siendo mayor cuando se encuentran en su apogeo. Apoyó el Dr. Soberón lo dicho de la actual y los dos refirieron su actitud ante los atabardillados y dijeron que el suero de Plotz es preventivo. El Dr. Prieto emitió ideas semejantes y a la vez que el Dr. Manuell declaró dudoso el papel del piojo en la transmisión del mal.

En otra sesión el señor Presidente preguntó si un tifo podría despertar una sífilis aparentemente curada y el señor Dr. Cicero, contestó, opinando que sí.

Dentro del terreno de la Medicina interna hizo el Dr. Francisco Hurtado una comunicación relativa a una enferma, embarazada, con síndrome de Basedow, agrupó otras dos con cuadros semejantes y recordó la terapéutica seguida: leche de cabra tiroidectomizada, tiroidina, etc. El señor Dr. Everardo Landa sostuvo la idea de que hay relación entre el funcionamiento de la glándula tiroide y el estado gestatorio. El Dr. Manuell distinguió lo que es hipertiroidismo y lo que es el hipotiroidismo; y él como los Dres. Castañeda y Hurtado insistieron en las relaciones de las glándulas de secreción interna entre sí.

En otra sesión y considerandó el punto en sus relaciones con la cirugía, el señor Dr. Ulises Valdés presentó a una enferma con bocio exoftálmico en la que se proponía hacer la tiroidectomía; pero se vertieron ideas en favor de los medios médicos para su curación por los Dres. Castañeda, Hurtado, Manuell y Villarreal, refiriendo hechos clínicos cada uno, sin embargo, esperaban saber el resultado de la terapéutica que siga el Dr. Valdés.

Una comunicación del Dr. Joaquín G. Cosío aludió a un enfermo con atrofia del hígado e insuficiencia hepática sin causa aparente.

El señor Dr. Antonio A. Loeza relató en otra sesión un hecho en que figuró satisfactoriamente la vacuna autógena como medio curativo, en un enfermito con bronconeumonía consecutiva a coqueluche.

Los señores Dres. Manuell y Ocaranza encomian el medio científico, y opinan que es la terapéutica racional en las infecciones, no la ilusoria de los sueros.

Psiquiatría y Enfermedades nerviosas.—«Dos casos de graves trastornos nerviosos que son muy interesantes de conocer» es el nombre que el señor Dr. Loeza dió a su trabajo de turno. Esos dos casos se relacionan con lesiones sifilíticas que habían pasado inadvertidas por otros médicos. Se comentó el caso especialmente por el Dr. Cosío, que formuló algunas dudas.

Farmacología y Farmacia.—La anestesia por la vía intrarraquídea tan usada hoy la trató el señor Dr. Bulman en su trabajo de turno «Raquiostovainización»; en él se muestra partidario del uso de la estovaina para esa anestesia.

También contribuyó en esta sección, con «Una nota breve al calce del capítulo: Las Colobiasas», el autor de lo que esto lee; se muestra escéptico respecto de la eficacia de ellas, en general, sobre todo si se tiene en cuenta la antipalúdica, la de quinina, que no ha encontrado ventajosa. Estas ideas son apoyadas por el Dr. Paz.

El señor Dr. Demetrio López, como trabajo de concurso, presentó el titulado: «El uso de los antitérmicos en el tabardillo», en él se muestra nada partidario de ellos y sí de simplificar la terapéutica de este mal.

Cirugía General.—Don Gonzalo Castañeda llamó a su trabajo de turno: «Autocrítica de ciento noventa operaciones practicadas por el suscrito durante el año de mil novecientos diez y seis». Comenta con pormenor los fracasos, hecho excepcional, por considerarlos de mayor enseñanza. Preciso cuáles deben ser los límites de la Cirugía para el bien del enfermo tomando en cuenta la moral y la competencia del operador. Una retención placentaria tratada con histéretomía por el autor de la memoria suscitó una discusión en la que campearon ideas distintas de los académicos Hurtado, Godoy Alvarez, Gama, Malda y Villarreal. Accidentalmente se tocó la función de nervio frénico.

«Algo acerca del tratamiento quirúrgico de los derrames de la pleura», llama don José Ramón Icaza a su memoria reglamentaria que fué origen de discusión jugosa en la que tomaron parte los académicos Amor, Castañeda, Gama, Godoy Alvarez, Manuell y Valdés. El resumen de ella fué que cada enfermo requiere tratamiento adecuado: la descorticación pulmonar, la operación de Stlander, la punción, etc., están sujetas a circunstancias variables.

El señor Dr. José M. Gama intitula a su memoria de turno: «Pequeña historia de una operación quirúrgica más pequeña aún».

El señor Dr. Manuel Godoy Alvarez en su lectura reglamentaria: «Mi experiencia en la cirugía herniaria», resume los conocimientos que adquirió en 47 casos de ese orden; clasificándolos desde el punto de vista patológico, clínico y terapéutico. El primero y el tercero de estos puntos de vista los tocó en la discusión el señor Dr. Velázquez Uriarte; en cuanto a las hernias crurales extranguladas, en el último, se muestra sobrio.

Este Académico llamó a su trabajo de turno: «Algunas consideraciones sobre las operaciones intraperitoneales practicadas en el Hospital Francés», las hace con motivo de 137 efectuadas desde mayo de 1915 hasta 1916. Las opiniones vertidas en la discusión por los señores Castañeda, Díaz Lombardo, Godoy Alvarez, Hurtado, Malda y Villarreal, se refirieron principalmente a la terapéutica de las hernias extranguladas porque de las ideas del autor esa despertó más interés.

«Localización de proyectiles» se llama la memoria reglamentaria que el señor Dr. Ulises Valdés presentó; en ella recuerda haber traído ya ideas que hoy amplía relativas a procedimiento original con aparatos originales también para fijar el sitio de un proyectil alojado profundamente. En la discusión que sostuvieron los Dres. Castañeda y Manuell hicieron hincapie en lo interesante del aparato, en la necesidad de divulgarlo y de hacer pruebas con él.

«Un caso clínico de resección bicondilar del maxilar inferior, un nuevo procedimiento operatorio», tal fué el título que el señor Dr. Rosendo F.

Amor dió a su trabajo de turno en el que, en efecto, expuso una manera original de proceder en el tiempo de resección, sin peligro de arterias ni de nervios.

La enferma que operó así, fué examinada por los Dres. Icaza y Peredo e informaron satisfactoriamente. Fué comentado el caso también por los señores Dres. Gama y Silva quienes opinaron que la operación es delicada por exponer a la mortificación a los cartílagos del conducto auditivo.

Las comunicaciones verbales fueron las siguientes: Una del señor Dr. Valdés referente a la transfusión de sangre, cuya técnica se ha simplificado haciendo llegar ese tejido a una solución de citrato de sodio, para inyectarlo sin coagulación. Refirió los casos en que ha empleado ese proceder del que advirtió algunas ventajas.

Los señores Cicero, Villarreal, y el que habla, sugirieron la aspiración de la sangre y el cubrir los útiles, de petrolato, también para evitar la coagulación.

Hizo otra que es un resumen de la práctica seguida en Europa, en las heridas infectadas. Es el perfeccionamiento de un plan seguido por Kelly, de Baltimore, la canalización en las infecciones ginecológicas; agregando el lavado con líquidos que han venido a substituir a los antisépticos; el de Carrel en el procedimiento de Dakin (hipoclorito de calcio y subcarbonato de sodio) y el hipertónico de Right (cloruro de sodio y citrato de sodio.)

Esa práctica fué seguida en varios enfermos de su clientela.

El señor Dr. Dn. Gonzalo Castañeda hizo una comunicación acerca de cuatro casos de obstrucción intestinal por coprostasis, que lejos de necesitar intervención quirúrgica sanaron con medios médicos.

Los Académicos Gama, Hurtado, Landa, Loeza, Manuell, Ocaranza, Ulrich y Valdés hicieron comentarios oportunos y provechosos sobre la obstrucción intestinal considerada en conjunto y desde el punto de vista de la terapéutica, teniendo por muy razonable la opinión del Dr. Castañeda.

Dos enfermas del señor Dr. Amor en las que hizo fijación de los uréteres en el intestino, por causas diversas, despertaron el interés consiguiente en la Academia. Esta nombró a los señores Dres. Malda, Valdés y Velázquez Uriarte para que las examinaran. Informaron favorablemente, sobre todo de la primera. El informe provocó una discusión en que tomaron parte los Académicos Gama y Villarreal manifestándose en cierto modo conformes con él, y significando que el Dr. Amor efectuó en su segunda enferma una operación peligrosa.

Dos casos de cáncer de la lengua, en los que el señor Dr. Julián Villarreal aplicó la electrocoagulación (1.200 miliamperes) fueron motivo de relato pormenorizado a la Academia hecho por él; fueron examinados por

los Dres. Gama e Icaza, quienes los encontraron en estado satisfactorio aunque uno de ellos tenía un núcleo pequeño; este paciente es médico.

Higiene y Dermografía.—El señor Dr. Dn. Jesús Monjarás presentó la traducción de una nota que llevó Laverán a la Academia de Ciencias de París el 3 de julio de 1916, trabajo de Charles Nicolle «Ensayo de vacunación preventiva en el tifo exantemático» lo hizo con suero de cuy hiperinmunizado. Dice que con algún éxito.

El mismo Académico presentó un trabajo original: «La Ciudad de México desde el punto de vista de la higiene» en el que analiza las causas de enfermedades y de defunciones verificadas en diez años en relación con las condiciones sanitarias de la Ciudad y las de sus habitantes, basándose en los coeficientes de Bertillon.

«Algunas observaciones acerca del resultado obtenido hasta ahora, con la vacuna animal en el Departamento de Salubridad», así llamó el señor Dr. Dn. Domingo Orvañanos a su lectura de turno. Como en ella se mostrara escéptico en cuanto a sus ventajas, en la discusión que provocó, los Académicos Cicero, González Fabela y Landa, al contrario, se mostraron partidarios entusiastas de esa vacuna animal.

En una comunicación verbal del Dr. Monjarás refirió lo que obtuvo en un reciente viaje a los Estados Unidos del Norte: primero, que el señor Dr. Plotz hizo en Europa 50.000 vacunaciones contra el tifo preparadas con microbios muertos de un cultivo. Todas seguidas de éxito halagador. Presentó un cultivo y una preparación microscópica con el bacilo de Plotz. Este autor asegura la transmisión del tifo por el piojo.

Segunda.—Que en el Instituto Rockefeller, Nogouchi ha logrado obtener virus puro de vacuna contra la viruela en los testes del conejo.

Y tercera.—Que en diversos puntos de ese país y mediante dispositivos especiales se hace la desinfección de la ropa por medio del ácido cianhídrico que a la vez es parasiticida. Con motivo de esta última parte se recordó por el Dr. González Fabela que en México, el señor Dr. Fernando López empleó hace tiempo este medio de desinfección.

Medicina Legal.—«Los honorarios médicos en relación con la Medicina Legal» llamó a su memoria de turno el señor Dr. Aristeo Calderón; en ella expresa la necesidad de que la ley ampare la recompensa de la labor médica.

Obstetricia.—El discutido y nunca resuelto tema del aborto provocado lo trató el Académico señor Dr. Alberto López Hermosa en su escrito: «Breves consideraciones acerca del aborto médico» y opinan los señores García, Hurtado, Manuell y Valdés en favor y el autor, y los señores Montañó y Calderón en contra de dicho aborto.

Ginecología.—«Un caso grave de cáncer uterino tratado por electrocoagulación y posteriormente por una Werthein con éxito», así se llamó el tra-

bajo de turno del señor Dr. Julián Villarreal. en el que desarrolló, que las corrientes de alta frecuencia destruyen los tejidos enfermos que no pueden ser extirpados por el bisturí, realizando así la curación radical del cáncer, Los Dres. Castañeda y Velázquez Uriarte comentan la técnica de la operación, manifestándose el primero escéptico en cuanto al valor de la operación de Werthein.

Con motivo de esta memoria el autor trajo a la Academia a una enferma operada de un cáncer de la matriz a la que aplicó la electrocoagulación en forma de corriente de D'Arsonval. de mil doscientos miliamperes, y la que a los ocho meses ha sanado; lo confirman los señores Icaza y Velázquez Uriarte que la examinaron.

Presentó igualmente el Dr. Villarreal a una enferma a la que le extirpó un quiste gigante del ovario (volumen total de líquido 67 litros.)

Examinaron a la enferma los Dres. Godoy Alvarez y Valdés y la encontraron en estado satisfactorio; y tanto ellos como el doctor Velázquez Uriarte trajeron a colación hechos semejantes e hicieron consideraciones pertinentes,

En otra vez el Sr. Dr. Castañeda planteó el problema siguiente: ¿Debe esterilizarse a una mujer cuya vida ponen en peligro abortos frecuentes? Tras de opiniones según las que debe eliminarse la sífilis, la endometritis y otras causas de aborto, dominó la idea de que no debe mutilarse a la enferma quitándole la matriz ni ligarle las trompas. La discusión la sostuvieron los Sres. Cicero, Gama, Godoy Alvarez, Hurtado, Manuell, Monjarás y Soberón.

Oftalmología.—La memoria que presentó en el concurso, para optar a la silla que ocupa el señor Dr. Daniel M. Vélez se titula: «Un grupo de operaciones protéticas importantes del globo ocular en las que la conservación de la conjuntiva desempeña el principal papel» en ella desarrolló el tema pormenorizadamente de cómo conservar la mucosa del ojo en varias de las intervenciones que en él se efectúan y la colocación por injerto de tejido celulo adiposo, en las enucleaciones, para evitar mayor deformidad.

El señor Dr. Agustín Chacón leyó su trabajo de reglamento: «Reflexiones sobre la naturaleza de algunos padecimientos de los ojos en relación con la terminología de la Patología Ocular»; de las que concluye que hay razones suficientes para reformar esa terminología, ajustándola a un lenguaje científico.

El señor Dr. Montaña llama a su lectura reglamentaria: «Algunos apuntes sobre Queratoplastia en la que excita a los oculistas a curar a los ciegos en quienes un injerto de córnea en córnea opaca puede darles la luz. El señor Dr. Vélez aplaude el trabajo y ofrece traer a la Academia el resultado de una labor, por emprender, en ese sentido, en compañía del Sr. Dr. Montaña.

«La esclerectomía de Lagrange y la trepanación de Elliot», fué memoria presentada por el señor Dr. Antonio F. Alonso, Miembro correspondiente de la Academia Nacional de Medicina en San Luis Potosí. Combinar estos recursos en el tratamiento del glaucoma lo considera el autor muy beneficioso. A este propósito en la discusión opinó el Dr. Montaña que es más interesante saber elegir el momento de la operación que la manera de hacerlo.

Oto-rino-laringología.—El señor Dr. Pedro P. Peredo presentó una memoria reglamentaria titulada: «Reflexiones acerca del tratamiento quirúrgico de la otomastoiditis crónica», se refiere principalmente al vaciamiento pétro-mastoideo y cita hechos relativos.

Dermatología y Sifilografía.—Nueva tentativa de vacunoterapia de la lepra en México», titula su memoria el señor Dr. González Urueña. Fueron sus colaboradores los Dres. Perrín y Arroyo, y en ella, con todo y manifestar las dificultades y poco buen éxito en los estudios, estimula a los médicos a continuarlos. El señor Dr. Cicero opinó a este respecto que todavía está en pie para el tratamiento de la lepra el aceite de chalmugra. El señor Dr. González Urueña presentó otro escrito que llama: «Un caso de pitiriasis rubra pilar de Devergie» (líquen ruber acuminatus) es la historia patológica de un niño con ese mal, rarísimo de verse en México.

«El vitiligo» es el título que el señor Dr. Cicero dió a su trabajo de turno; trató de ese mal en los diversos aspectos que la patología le considera. El señor Dr. Castañeda llamó la atención en cuanto a la dificultad que hubiera para diagnosticar el vitiligo y el mal del pinto, blanco; punto interesante en nuestro país sobre todo en los Estados en que es tan común este mal; y el Dr. Cicero insiste en los caracteres diferenciales de estos dos padecimientos recordando, que en Colombia, América del Sur; hay un mal llamado caratés probablemente igual al mal del pinto de México.

Pediatría.—«La reorganización de la Inspección Médica Escolar en 1916» denomina su memoria el señor Dr. Carrillo y la completó con la «Documentación del Servicio Higiénico Escolar»; en él planteó las diversas faces que encierra tan arduo problema considerando tanto a los maestros como a los educandos, ya desde el punto de vista de la educación ya de la higiene.

El señor Dr. Cosío en su trabajo «Importancia de la Pediatría.—Lugar que ocupa en las ciencias médicas.—Datos generales relativos a la infancia» desarrolló sus enunciados y en el último se extendió sobre Anatomía, Fisiología, Higiene y Terapéutica infantiles.

Con motivo de una niña que presentó el señor Dr. Miguel R. Soberón, que padecía de coxalgia, hizo consideraciones en su trabajo de turno este Académico que muestran la ventaja de reunir estas dos circunstancias: la

de que a la vez que un aparato aplicado a la articulación la inmoviliza, permita la marcha.

Opinaron en pro la idea que desarrolló el autor, consideraron capital el tratamiento general, se ocuparon del valor que tiene la radioscopia y la radiografía en el diagnóstico de la coxalgia y de la posibilidad de confundir este mal con padecimientos artificiales no tuberculosos, los señores Castañeda, Gama, Godoy Alvarez, Manuell, Monjarás Ocaranza y Villarreal.

Bacteriología.—El recurso terapéutico hoy en boga y que adquirirá más andando el tiempo, el de las vacunas autógenas, lo trató el señor Dr. Francisco Paz en su lectura reglamentaria «La vacunoterapia; en ella hace una apreciación del estado actual de los conocimientos en el ramo, refiriéndose a infecciones por neumococos, estreptococos, gonococos, etc., etc. Los señores Castañeda, Manuell, Ocaranza, Soberón y el que habla se muestran partidarios del método y relatan a propósito hechos concretos.

Historia de la Medicina.—El señor Dr. Nicolás León leyó en su turno; «Apuntes para la historia de la enseñanza y ejercicio de la Medicina en México, desde la Conquista Hispana hasta el año de 1883.—Años de 1601 a 1625». El solo enunciado da a entender lo que significa de labor esta memoria y el interés que encierra por ser única en su género.

El señor Dr. José Terrés envía para su lectura un trabajo que se llama «Reseña Histórica del Instituto Médico Nacional», contribución extraordinaria en que trata de pormenores de lo que fué ésta Institución, de los estudios que en ella se hacían y de todos cuantos se habían acumulado, de plantas clasificadas y substancias extraídas, etc., etc.

El señor Dr. Monjarás presentó otro trabajo extraordinario «Iniciativa para la formación de un instituto de Investigaciones Médicas» fué acogido por la Academia que nombró una comisión encabezada por el autor para ver de realizar la idea. La Universidad Nacional la apoyó y la Escuela Nacional de Medicina le abre sus puertas. Lo mismo hicieron el Consejo Superior de Salubridad y el Hospital General.

Termino este informe enviando un aplauso al Tesorero de la Academia, pidiendo una disculpa a mis oyentes, expresando mi gratitud a mis electores y haciendo un voto fervientísimo porque ésta Academia Nacional de Medicina continúe en el camino de la prosperidad.

México 1º de octubre de 1917.

GENARO ESCALONA.